

Joaquín Segura, un hombre de bien...

No tuve el privilegio de conocer personalmente a don Joaquín. Pero lo conocí a través de los muchos testimonios de sus amigos y colegas, y a través de sus *Glosas*, de las cuales tanto he aprendido. La imagen que tengo de él es la de un hombre sencillo, bueno, generoso y de gran cultura, una combinación no siempre fácil de encontrar. En palabras de un colega, don Joaquín Segura era “una de esas personas que se quedan en ti al conocerlas”.

Leticia Molinero le dedicó hace poco un número especial de *Glosas* ([número 5, volumen VIII](#)), donde amigos y colegas le rindieron un bello homenaje. Asimismo, intensas y conmovedoras son las palabras que le dedica Gerardo Piña-Rosales en su nota necrológica, palabras que revelan la profunda amistad y mutua admiración que había entre ellos.

La muerte de una persona nos enfrenta a lo efímero y pasajero de la vida. Recordar a Joaquín Segura a través de sus escritos, de sus palabras, es un modo de mantenerlo vivo en nuestro recuerdo. Y así será...

¡Gracias por todo, don Joaquín! Descansa en paz.

Silvia Betti



Don Joaquín Segura
(foto: Gerardo Piña-Rosales)



Don Joaquín Segura
(foto: Gerardo Piña-Rosales)